

EMAKIDARIA

semanario comunista

ORGANO EN EUSKADI... PARTIDO COMUNISTA DE E. PORTAVOZ DE LOS SINDICATOS REVOLUCIONARIOS

Año I Preco: 15 cts.

San Sebastián, 1 Julio 1933

Franqueo concertado Núm. 15

Orientación política

El problema nacional a través de la teoría comunista

Dicía bien Stalin cuando afirmaba que los problemas nacionales no deben apreciarse aisladamente, sino sobre la escala mundial.

Para los comunistas, todo problema nacionalista se convierte en un problema internacional de carácter revolucionario, de lucha de clases. Así, pues, la cuestión de los derechos de Euskadi no es la que pueden juzgar para nosotros una cuestión local, independiente, si no una parte de la cuestión general de la revolución popular debiendo, por lo tanto, sujetarse, subordinarse a esta última. Llevar la cuestión, por otros derrotados es envejecer el problema, imposibilitar su solución; pues cuando sea el carácter de un problema de independencia nacional, es solo la clase proletaria, si apoderarse del Poder, la que puede resolverlo completamente.

Para los comunistas, el derecho de Euskadi a disponer de sí misma, no es ni puede ser una fórmula en el vacío. Ahora bien: la oportunidad y eficacia de esa justa exigencia anti-imperialista dependerá del trabajo que efectuemos para su interpretación.

Los comunistas entendemos, pues, que es necesario incorporar de una manera efectiva la cuestión nacional de Euskadi (como la de Galicia, Cataluña, Mairuecos, etc.) al frente general de la lucha por el triunfo de la revolución española. (Es evidente, por otra parte, que la cuestión agraria y los problemas de independencia nacional planteados actualmente dentro del Estado imperialista español son dos cuestiones fundamentales a las que debe prestar atención el proletariado revolucionario).

Esa incorporación—que los marxistas defendemos—de la cuestión nacional de Euskadi al frente general de la lucha por el triunfo de la revolución española, que interpretaba—lo dijo en otro artículo—como necesaria para la defensa del internacionalismo de la clase obrera, pues constituye una excelente educación en el espíritu del internacionalismo revolucionario.

Los jefes socialistas libéricos son españófilos y enciñados del reconocimiento del derecho de separación y de la libertad de unión a las distintas naciones ibéricas y territorios coloniales africanos; los jefes socialistas españófilos, antinazis y venganzantes, son imperialistas, defensores del "patriotismo opresor castellano". Y, lo mismo que los jefes y jefecillos socialistas, son también españófilos, imperialistas, enemigos de reconocer a Euskadi el derecho a la separación y la libertad de unión, los anarquistas y los republicanos y los tradicionalistas de España.

Por qué los jefes socialistas y los anarquistas y los republicanos y los tradicionalistas defienden la España imperialista, el "patriotismo opresor castellano", y son enemigos de reconocer a Euskadi, al País Vasco, el derecho a la separación del Estado español, y, al propio tiempo, la libertad de unión para devolver con él al su voluntad es esa? ¿Por qué?

La cosa es clara: Si defienden la España imperialista y no reconocen a Euskadi sus derechos.

TEMAS DEL DÍA

POR LA AMNISTIA DE CLASE

Por JOSE A. BALBONTIN

Amnistía, como todo el mundo sabe, es una palabra de origen griego, que significa olvido de lo pasado. El concepto jurídico de la amnistía coincide con su significación etimológica. Cuando un Gobierno concede una amnistía, quiere decir que olvida los hechos que dieron lugar a la sanción penal, por lo que ésta queda anulada.

El Partido Comunista de España ha presentado a las Cortes Constituyentes, por mediación del modesto diputado que escribe estas líneas, un proyecto de ley de Amnistía general para todos los obreros, soldados, marineros y ciudadanos de todas clases, detenidos o condenados por supuestos delitos de índole política o social. Se excluye de la amnistía en nuestro proyecto de una manera expresa, a los delincuentes que dirigieron su acción delictiva contra la masa obrera y campesina. En nuestro proyecto no se menciona a los presos por delitos comunes, víctimas de la presente organización social—y sirva esto de explicación a los numerosos reclusos que me escriben—porque el artículo 102 de la Constitución de la República, prohíbe terminantemente los indultos generales, si bien estudiamos una fórmula que haga esto viable.

Lo que más discusiones ha promovido, no sólo en los medios monárquicos, sino también entre ciertos elementos anarquistas, notoriamente influidos por la ideología pequeño-burguesa, es nuestra negación de amnistía para los delincuentes reaccionarios. Por eso queremos aclarar en este breve artículo el sentido de nuestra propuesta.

Pedimos la amnistía para los presos revolucionarios porque los obreros, campesinos, soldados y marineros encarcelados por haber luchado frente a la reacción en defensa del bienestar y la libertad del pueblo no merecen ser castigados, sino, al contrario, enajenados ante la conciencia popular como un plausible ejemplo de dignidad civil. Y esto no sólo es válido para los comunistas, sino también para cualquier demócrata sincero, ya que los presos revolucionarios dirigen y seguirán dirigiendo sus esfuerzos libertadores contra los zarpazos de toda la contrarrevolución, se toquen con gorro frigio, o con corona real.

No podemos pedir, en cambio, la amnistía para los delincuentes reaccionarios, porque los que mataron o ayudaron a matar a los campesinos de Casas Viejas y a las mujeres y los niños inocentes de Arnedo y a los mártires del parque de María Luisa, y a los otros trecentos trabajadores horneados, caídos en la fosa de la contrarrevolución, desde que vino la República, no son, en modo alguno, inocentes. Son culpables y deben responder ante el juicio del pueblo más monstruoso imaginable, cual es el de asesinar a mansalva a seres indefensos, preveiéndose de la superioridad de condiciones.

Hay otra razón de carácter práctico para formular nuestra amnistía de clase, y es la de que el Gobierno republicano-socialista, que en su odio contra los prisioneros revolucionarios alega para negarse a liberar a los nueve mil trabajadores, la imposibilidad en que se encuentra de amnistiá a los delincuentes reaccionarios, estando, como estamos, bajo la amenaza inminente de un nuevo complot monárquico. Pues bien: el problema tiene una solución muy sencilla: soltar a los presos horneados, amigos de la revolución, y dejar en la cárcel a los presos indignos, enemigos del pueblo.

Algunos señores anarquistas—y los llamo señores, porque nada tienen que ver con los anarquistas de abajo—discrepan en absoluto de nuestra opinión. No he de esforzarme en persuadirlos. Esos jefes anarquistas pueden permitirse la libertad—ya que se permiten tantas otras—de colgar en el mismo plano legal a los campesinos de Casas Viejas encarcelados por haber pedido la tierra que es suya, y al capitán Rojas, autor material de los asesinatos de Casas Viejas, y al general Sanjurjo, que se proponía realizar como primer acto de su Gobierno una matanza general de obreros y campesinos españoles. Lo que no puedo afirmar es que el pueblo trabajador no piensa de este modo.

El pueblo no pierde el tiempo en discutir filosóficamente sobre si los asesinos de los trabajadores deben ser castigados en nombre de la justicia absoluta, según la teoría de Carrera, o en nombre de la defensa social, según la teoría de von List, pero el pueblo sabe y dice a gritos con instinto certero que los nueve mil trabajadores presos deben ser libertados, y que los asesinos de los trabajadores no deben quedar en libertad de continuo.

Turón, delante de diez mil trabajadores auténticos, de todas las tendencias, y todos ellos me mostraron su conformidad de la manera más entusiasta.

En vista de ello, me permito llamar la atención de los trabajadores horneados de la Contaduría General del Trabajo, con los cuales yo no he renido, ni reñido jamás, acerca de la conducta de ciertos jefes anarquistas que se han convertido de repente en los defensores más acérrimos de los bandidos monárquicos. En el anarquismo, como en el comunismo, y como en todos los medios revolucionarios se introducen a veces, sin que sea fácil evitarlo, agentes de policía que cumplen lo mejor que pueden su papel repugnante de desorientar y confundir a la clase oprimida.

No diré yo que todos los partidarios de una amnistía general y absoluta, sin distinción de clases, sean agentes policiacos, pero si afirmo con toda rotundidad, lo siguiente: "El que, llamándose obrero, o amigo de los obreros, diga que da lo mismo liberar a los trabajadores horneados que liberar a los asesinos de los trabajadores, si no es un perfecto canalla, vendrá a la burguesía, es, por lo menos—y para el caso viene a ser igual—, un perfecto idiota que nadie debe hacer caso."

¡TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!!

9/4
Turistas peligrosos
Un barco soviético en el puerto de Bilbao

Una charla con la tripulación del barco.—Cómo viven los marineros de la Unión Soviética

Atí fin ha entrado el tan esperado barco soviético en el puerto de Bilbao, ordeñando en el pabellón de popa, la bandera roja con la hoja y el martillo (símbolo de la unión de los obreros y los campesinos) y la estrella de cinco puntas (símbolo internacionalista, representando cada pieza una de las cinco partes del mundo).

La bandera roja, con la hoja y el martillo y la estrella de cinco puntas, nos indica el cariño social de la revolución de Octubre. Es la bandera del proletariado, en alianza con los campesinos, que practica la lucha de clases en las cinco partes del Globo. Es la bandera del proletariado revolucionario de todos los países. ¡Salud a la bandera del "Timiriziev"! que así se llama el barco soviético.

El "Timiriziev", atracado en los muelles de la empresa de Altos Hornos "La Vizcaya", ha venido a cargar 18.000 cajas de chapa con destino a un puerto del sur de la Unión Soviética. La noticia de su llegada se extendió, a los pocos momentos de haber entrado por la boca del rompeolas, como regreso de pólvora por todos los pueblos de ambas márgenes del Nervión. Grupos de obreros se encumbraron al muelle a saludar al "Timiriziev" y a ver como vivían los marineros rusos.

Pero las autoridades gubernativas habían prohibido, no ya entrar al barco, sino hasta hablar con ellos desde el muelle. Tampoco a los marineros les permiten bajar a tierra, después de la cena, de un largo viaje por el Mar Negro, el Mediterráneo y el Atlántico. Y esto que impide que los obreros españoles vean con sus propias ojos cómo viven los obreros rusos, en el muelle vigilado por patrullas de la Guardia civil y policías, y a bordo carabineros de mar y tierra.

Compañadas, es que la prensa burguesa publica que vocetas van a incendiarnos España y que tenéis costumbres antropofágicas, y la burguesía española, con su Gobierno, que siempre veía por el bienestar de los obreros, tiene miedo a que incendien las casas de los desahuciados y a que os coman algún obrero parado.

La respuesta fué una encarada general, a la vez que el capitán, que se encontraba entre el grupo, pasando la mano por encima del hombre del marino que nos hizo la pregunta, respondió:

Mirad, camaradas españoles, qué cara de hambruna tiene éste!

—No parece —contesta nuestro compañero.

—Pues si, hoy no he comido y mañana tampoco comeré —responde el marino aludido, que respira salud por los cuatro costados. A este paso tendremos que medir que vuela el avión, los generales zaristas y los capitalistas a Rusia.

Los carabineros, que están también en este muelle, al costado del barco, escuchando un idiomático que no entienden ni pañote, nos amenazan con detenernos y nos repiten que nos retiremos.

Ya al despedirnos, el camarada capitán del barco, nos hace la última pregunta:

—¿Hay muchos obreros parados?

—El encuentra por elento aproximadamente —le respondemos.

—Y vosotros, ¿también estáis parados?

—También. Y sin pensamiento de trabajar.

—Comprendo, comprendo. Si os permiten y queréis, podéis venir a cenar con nosotros esta noche.

Les damos las gracias y nos despedimos saludándoles a ellos, a todos los obreros de la Unión Soviética, tirando con el bote para el lado de Las Arenas.

Momentos antes habían sido detenidos y encarcelados, al saltar a tierra, cuatro jóvenes obreros que fueron en un bote por el solo hecho de saludarles desde la ría.

Camino de Pamplona nos encontramos otro bote donde iban varios muchachos.

—¡Mirad! Los rusos nos han tirado un palo —nos gritaron enciñándose.

Buen provecho —ica respondimos—. ¡Pero ayer cuando esté guisado!

—Así, como viene, con nuestros propios ojos, la mentira del "hambre y caos soviético" y hemos comprendido lo que la burguesía pretende con ello. Ocular a los obreros la verdad para que no la imiten y preparar ideológicamente a los obreros y campesinos para que se presten a ir, en la primera ocasión, a luchar contra sus hermanos los obreros y campesinos rusos en la próxima guerra que se está preparando contra "la patria de todos los trabajadores": la Unión Soviética.

JUAN JOSE.

(De "Tierra Vasca")

TRABAJADORES! INGRESA EN EL PARTIDO COMUNISTA

Sobre la DICTADURA DEL PROLETARIADO.

Entre la sociedad capitalista y la comunista, existe un período de transformación revolucionaria.

Una parte de la transición política corresponde a este período, durante el cual el Estado no puede ser otra cosa que la DICTADURA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO".

(Carlos Marx).

UN PARTIDO DE MASAS

POLITICA Y ORGANIZACION

A TODOS LOS MILITANTES

La Justa organización de un Partido no es un problema exclusivamente de organización, sino es una cuestión política de la mayor importancia. Desde que arrojamos de nuestras filas al grupo traidor sectorial oportuno, nuestro Partido ha conseguido dar un gran viraje a su postura política. Nuestro Partido, gracias a su línea política justa, se ha convertido en un importante factor de la vida política del país. No exageramos cuando decimos que centenares de miles de trabajadores de la ciudad y del campo dirigen sus miradas hacia nuestro Partido y ven en él al único guía en su lucha contra el capitalismo y los grandes terratenientes. Pero no basta seguir una línea política justa; hay que crear también una organización que sea capaz de llevar a las masas la Justa línea política y las consignas de nuestro Partido, y que las realice prácticamente.

Una de nuestras mayores debilidades es que en el terreno de organización estamos aún muy retrasados, que "aún no somos capaces de abarcar orgánicamente las enormes simpatías que existen en las masas hacia el Partido Comunista", y que aún no podemos unir estrechamente todas las enormes fuerzas revolucionarias del proletariado español y de las masas campesinas y conductoras unidas hacia la lucha.

Ciertamente podemos señalar grandes progresos, no sólo en lo referente a las luchas huelguísticas, a la realización de movimientos en los que nuestro Partido ha jugado un papel dirigente, sino también en cuanto al crecimiento numérico del Partido. Desde el Cuarto Congreso de Sevilla (1932), el número de militantes ha casi doblado. Esto satisface grandemente. Pero no por eso el crecimiento de nuestro Partido dejó de quedar retrasado sobre la situación objetiva favorable al desarrollo del movimiento revolucionario y la ola poderosa de luchas por la que atraviesa España. Nuestros éxitos, nuestros éxitos podrían ser mucho mayores si a base de nuestra línea política justa, al mismo tiempo que dimos el viraje político deseado de la expulsión del grupo traidor, hubiéramos transformado también nuestro trabajo de organización.

En la resolución del XII Pleno del Comité Ejecutivo de la I. C., se marca especialmente que el P. C. de España tiene que terminar con los "métodos anarquistas de trabajo" y debe concentrar todo su trabajo entre las masas. (Trasladar la base del Partido a las celdulas de Empresa, creación de Comités de fábrica y de campesinos, trabajar en los sindicatos anarquistas y reformistas en los que están organizadas las masas de trabajadores).

De la estadística sobre la composición social de nuestro Partido y sobre las capas sociales de que proceden los nuevos militantes que ingresan en el Partido, se puede afirmar que este crecimiento se produce: 1) en una forma espontánea (que no se debe a una campaña de reclutamiento sistemática con arreglo a un determinado plan); y 2) que el crecimiento se produce en su mayor parte en regiones agrarias, mientras que en las ciudades y especialmente en los distritos industriales, permanece estancado. (Esto ocurre en un momento en que los sindicatos de la C. N. T. pierden continuamente efectivos que en parte son ganados por los sindicatos reformistas e incluso, por el partido socialista).

En parte, el crecimiento se verifica sobre la línea de la menor resistencia (reclutamiento entre los asistentes a los mitines, reclutamiento de nuevos militantes a base de la propaganda en los domicilios, entre los parados, etc.). Los datos sobre la composición social de nuestro Partido en todo el país, demuestran que el número de obreros en las fábricas, y especialmente de las grandes fábricas, es demasiado reducido. Tenemos, si, una composición social obrera, pero no de obreros en las grandes industrias. La proporción de los militantes organizados en las celdulas de Empresas y en las celdulas de barrida, es de 30 por 100 las de Empresas, y 70 por 100 las de barrida. Por ejemplo, en Madrid hay veinticinco celdulas de Empresas, en las cuales están la tercera parte de los militantes, y en otras cincuenta celdulas de barrida, están las otras dos terceras partes de los militantes. Esta proporción (o peor aún), existe en las demás regiones.

Nuestras mayores debilidades en el terreno de organización consisten en que: a) en las regiones industriales somos débiles; especialmente débil es nuestro Partido en una región tan industrializada como Cataluña.

b) Tenemos pocas celdulas de Empresa.

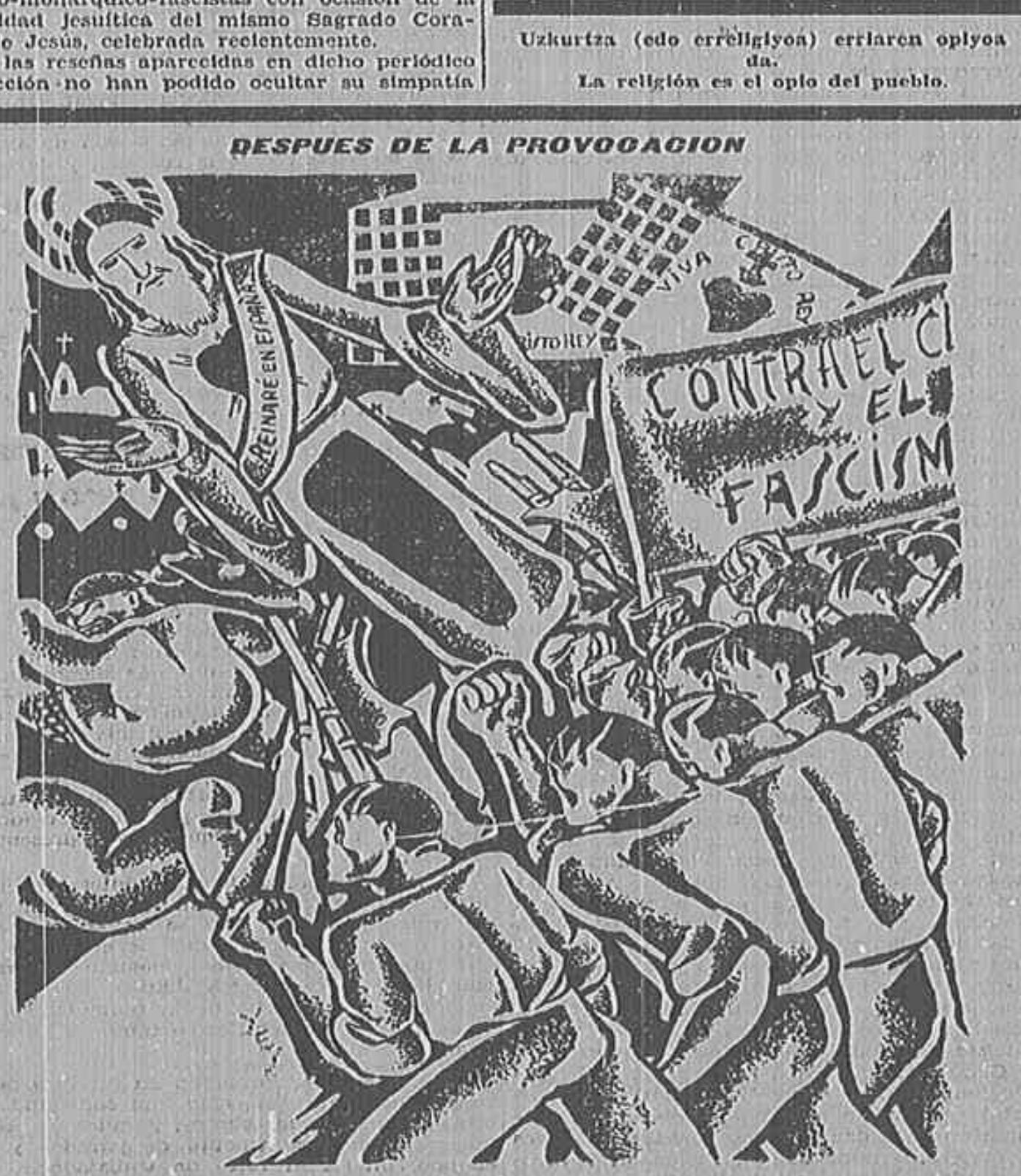
c) El número de celdulas de Empresas o en las grandes empresas o en las industrias de gran importancia y transporte (ferrocarriles, puertos, tránsitos, minas, metalurgia, textil, química, industria de guerra y otras fábricas de importancia vital, es muy reducido.

Este debe ser a que nuestro trabajo en general no está dirigido hacia las fábricas, que no organizan nuestras campañas en dirección hacia los lugares de trabajo, sino según los viejos principios de la organización del barrilado.

Las celdulas de Empresas no son aún la base fundamental del Partido, no juegan el papel que les corresponde como organización de base del Partido. La vida política de las celdulas, y especialmente de las celdulas de Empresas, es aún muy débil, o no toman ninguna posición, o toman una posición insuficiente o falsa hacia los problemas que están planteados ante el Partido.

Por qué ocurre esto así, lo examinaremos en el próximo artículo.

(La discusión de estos artículos, así como de los sucesivos, es obligatoria en todos los Comités regionales, provinciales, Radios y celdulas).



Sectao

Organicemos la lucha todos los obreros de la Babcock Wilcox

Es indudable que en esta fábrica tenemos que preparar la lucha y ésta sólo es posible, si tomamos como punto de apoyo, aquellas reivindicaciones que afectan a todos por igual. En el taller de calderería, existe un descontento unánime, pues existe un trabajo abrupto y la Empresa nos tiene con la jornada reducida semanalmente, algunas veces que hemos tenido el gesto de querer organizar nuestro descontento, los "chivas" de la Compañía nos han sorprendido.

En el taller de calderas, donde hay 70 hombres, se quiere que se haga el milano trabajando durante hasta 200, aquí en la jornada de cuatro horas, las jornadas son de distintas categorías y el jefe señor Mari Zaudón, es un perfecto domador de potres, los cuales, al cual nosotras los obreros de calderas, lo vamos a suavizar la voz, al mismo tiempo que nos planteamos la necesidad de pedir la semana completa, pues trabajo hay en demanda; las prisas del Jefe y el intento de querer poner algunos seis días, lo aseguran.

En el departamento de fundición, aquí los inmoldadores Jóvenes, se vuelven "abuelos" haciendo las mismas piezas; los inventos nuevos, que van ahorrar a la empresa unos cuantos hombres, y el verdugo de primera, señor Juan, que más vale no comer en quince días que verás la cara que pone a los obreros, también quiere que planteemos la lucha.

En el departamento de tubos, donde los obreros en un número bastante elevado, donde los 750 pertenecientes a la fábrica, en otros talleres, elevaron petición de aumento a la dirección por medio de la Sociedad de Obreros Vascos, y que hoy es el día (pues se han pasado tres meses), los salarios no han sido aumentados; las primas rebajadas en los bancos de estirar en frío varias veces, máquinas de cortar, prensas, los tantos también, la inseguridad en algunos trabajos, como por ejemplo, en el nuevo horno de galvanizar tubos en caliente, donde hace pocos días se lesionó un obrero, con grave riesgo para los que allí trabajan diariamente, debido a las condiciones de inseguridad visible, tanto para galvanizar como para la alimentación del refriido horno; así como el trato que algunos completamente por unos minutos le echó la bronca a cualquier obrero, con el pretexto infantil, que a él también le mandan, y además como un soldado de bronce, está todo el día encima de los obreros, sin dejarlos respirar, y un tal Higinio, que también es un "pobre diablo".

Poco bien, a estos dos personajes cuando se trabaja con ellos, tanto en el pulimento como en la cuadrilla, hay que mandarles a tomar, cuando se pasen en sus formas de tratar, como merécenos eran tratados los obreros si querían galones que vayan a la guerra, pues los obreros de tubos, para trabajar no necesitan estos pastores que más parecen perros.

En la Escuela de aprendizaje, donde todos son jóvenes de 14 a 18 años, no perciben salarios de ninguna especie y además cuando les da la gana les suspenden, cuando les examinan, su jefe señor Fausto, cuando le duele el estómago es dia de luto riguroso en la refundida escuela.

En los restantes talleres las mismas injusticias y las mismas necesidades, en las cuadrillas del movimiento también está la jornada reducida, este es el panorama tan grandes rasgos de toda la fábrica.

Hay necesidad de luchar por mejorar nuestras condiciones de trabajo. ¿Cómo plantear la lucha? Dicen que debemos encarnar la primera una afirmación rotunda en sentido afirmativo por parte de todos los obreros, claro están los que tengan un concepto de clase y no quieran ser convertidos a la larga o a la corta, en esclavos dentro de la fábrica, y la segunda es el complemento a la primera, con el examen de todas formas de trabajo práctico para encarar todas estas demandas de mejoramiento y respeto que nos exijamos todos los obreros de la fábrica.

Sectao. 24-6-33.

Federación Local de Sociedades Obreras de San Sebastián

Una circular

Gallarta

Circular dirigida a todos los Sindicatos. Estimados camaradas, salud! Con el fin de dar cumplimiento a las resoluciones del último Congreso de esta Federación consistentes en pasar al trabajo práctico, organizando las luchas en los lugares de trabajo, mediante la constitución del frente único a base de Comités de lucha, de fábrica, etc., os dirigimos la presente circular para que nos informéis minuciosamente de la situación y características de ese Sindicato, para en relación con éste informe, daros instrucciones concretas al objeto de ir liquidando las viejas formas de trabajo heredadas de los socialistas y Anarcosindicalistas, por una actividad verdaderamente revolucionaria.

Estimados camaradas, acabar de una vez con la vida burguesa y vegetativa de nuestros Sindicatos, los cuales tienen una función mucho más elevada que cumplir que la de colectivizar, solidarizar y sin partido, cuando forzosamente les colocan las empresas en el campo de los despidos.

Los Comités de fábrica tienen la misión ineludible de prever a los obreros todos en los lugares de trabajo: primero, que el tiempo que transcurse desde que se denuncia la traición de los Jefes a los intereses obreros y los comprenden éstos; está lleno de ricas experiencias y amargas desengaños pagados por los mismos obreros, y que toda tardanza en esta comprensión es un refuerzo a la burguesía.

La aguda crisis del capitalismo repercutió fundamentalmente en esta región en forma de violencia ofensiva de la burguesía atacando el

El Secretario de Organización,

nivel de vida de los trabajadores. Asistimos frecuentemente a verdaderos motivos de descontento entre los trabajadores por causa de esto sin que nuestros Sindicatos sepan recogerlo permaneciendo totalmente ausentes de sus análisis de reivindicación en algunos casos.

Si queremos que nuestros Sindicatos se robustezcan aumentando sus afiliados hemos de redoblar nuestras actividades en los lugares de trabajo dándonos a conocer en las luchas cotidianas por la conquista de sus reivindicaciones.

Para llevar a cabo todo esto es preciso que establezcamos un control mediante la crítica que hagamos de nuestro trabajo en los plenos y asambleas de Sindicato, responsabilizando nuestra actividad, así como debemos de contestar rápidamente al siguiente cuestionario:

Número de cotizantes — Medios cotizantes — Parados — Total de afiliados — ¿Qué característica tiene vuestra Sindicato? — ¿En qué lugares trabajan los militantes? — ¿Existe motivo de descontento en los lugares donde estos trabajan? — ¿Cuál es la situación de los obreros en dichos lugares de trabajo?

Si más y en espera que contestes sin la menor dilación a estas preguntas, queda vuestra y de la causa obrera.

El Secretario de Organización,

para pasar por un buen muchacho ante la clase obrera. Cuando que a luchar no te igualaría indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal". No: esta era una labor que el constructor y la patronal te habían encargado para dar el puntillazo a la huella de los luchadores mineros.

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Y, después de conocerle perfectamente, quereis pasar por un buen muchacho ante la clase obrera.

Cuando que a luchar no te igualaría, indudablemente que no, puesto que si te igualaría, sería otro traidor como tú, puesto que te lleva a la taberna "El Liberal".

Los intolerables abusos del Municipio donostiarra

Es muy significativo lo que viene ocurriendo con las plazas que el Ayuntamiento saca a concurso entre los obreros del Municipio. Es tanta la risida y celo que pone o trata de poner que no es lo mismo el Jurado respectivo, que todos son dificultades e inconvenientes para que los aspirantes esperanzados en la justicia de los señores que lo componen vean frustrados sus deseos, y no por falta de disposición, precisamente, ni de condiciones para que habiendo un número determinado de solicitantes para un puesto, sujetos la mayor parte de ellos a las condiciones que se exigen en los respectivos puestos, no haya ninguno que les reuna para el Jurado examinador. Así puede desprendese lo ocurrido con las plazas de guardias nocturnos para el Museo de San Telmo, el cine de la furgoneta del Pabellón de la Defensión.

Al citar estos dos casos no queremos decir que sean los únicos; pero vamos a hacer un resumen por ahora de lo ocurrido con la nueva creación de mecánico para la citada furgoneta.

Para dicho cargo se presentaron dos aspirantes que en la actualidad prestan sus servicios como choferes en la brigada de mantenimiento de caminos. Estos muchachos, en plena juventud, derrochaban de condiciones físicas, voluntad y perfección democrática con creces en el transcurso del tiempo que llevaban como choferes (17 y 18 años respectivamente) creyéndose rendidos a las condiciones necesarias para desempeñar su cometido, fueron sujetos, primero a un examen teórico y luego a otro práctico. Los señores que componían el Jurado eran Prado, Lafitte, Paternina y el concejal y técnico señor Martíarena.

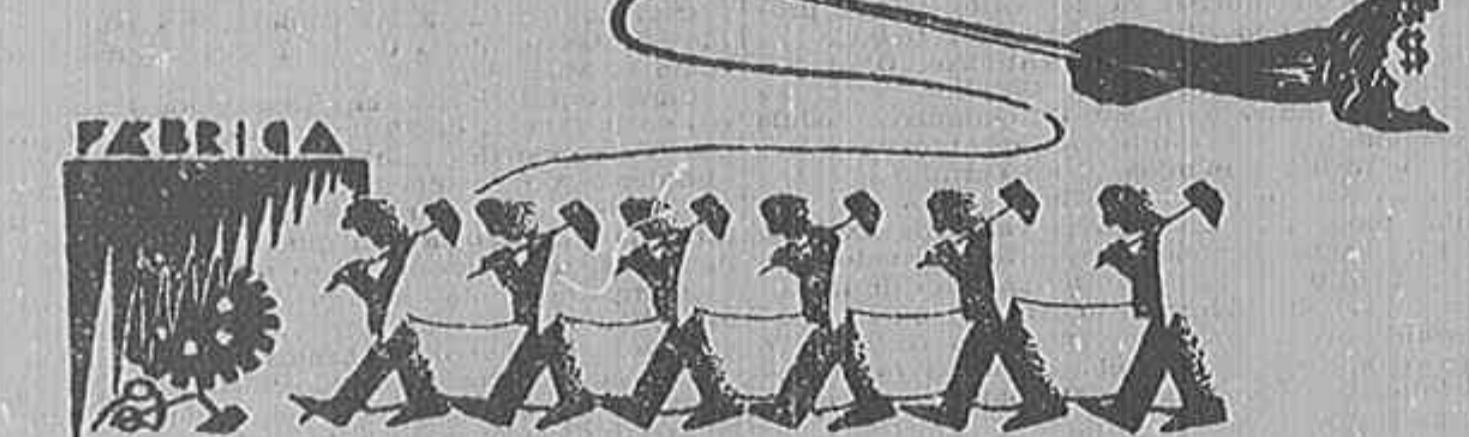
Para proceder al examen práctico dispusieron estos señores que fueran los solicitantes al garaje "Iriarte".

Una vez allí los dos compañeros, y sin dejarles entrar en el mencionado garaje, el señor Paternina les advirtió que fueran a la Inspección Municipal, donde había dos autos preparados para el examen. Este detalle de por sí también es muy significativo.

Pusieron el muchacho frente a un "Ford" antiguo y cacharrero, que era precisamente el destinado a conducir "borrachos", sin saber si el aspirante si estaba o no en condiciones de ponerlo en marcha, observó que los cables de las baterías estaban cambiados, cosa ésta que consiguió hizo constar al Jurado.

Aunque estamos en antecedentes de la forma en que se efectuó la prueba del examen no vamos a detallar las incidencias de la misma, pero si queremos decir sin perjuicio a equívocos, que se vió palpablemente a y todas lucen el Jurado de no conceder a ninguno de los citados compañeros la suscita plaza, y no precisamente por falta de conocimientos prácticos de los aspirantes, si se tiene en cuenta las andanzas que el servicio de los vehículos que se conducen, dando constantemente lucen sus trabajos por caminos vecinales casi intransitables, cuestas pronunciadas con grandes cargas sin hasta la fecha hayan tenido que lamentar accidentes de importancia.

Un obrero municipal.



Quitando caretas

El seudo gerente de S. A. Deportes y Espectáculos

Sigue la racha de atropellos y violaciones de "S. A. Deportes y Espectáculos" para con sus empleados. A la larga lista de anormalidades y despidos hay ahora que añadir nuevas persecuciones. Pero antes de señalar estas últimas, que con su correspondiente comentario las reservaremos para próximos artículos, es preciso que vayamos aporviando datos y hechos concretos que contribuyan a esclarecer la verdad y señalar, clara y terminantemente, a los verdaderos responsables de esta seria inconstitucionalidad de a que nos referimos.

Se acusa de los mismos, por una equivocada creencia general al nuevo gerente de la mencionada Empresa, cuando en realidad los únicos culpables, aunque solapados, son cuatro de los doce o catorce consejeros que integran esta Sociedad explotadora de la casi totalidad de cines locales, y que más que sociedad de espectáculos, a juzgar por sus actos, en el negocio de la pelota, antes y ahora en el de los cines, diríase una banda de borzaleros. Son cuatro y de recuerdo harío doloroso en muchos lugares, donostiarra donde el frontón tuvo veces bien amargas:

Mauricio Damborena, Manuel Zuazola, Ramón Mendizábal y Antón Mendizábal.

Estos consejeros, precisamente los cuatro de más dada influencia en el seno del Consejo, son los únicos culpables de las fechorías que con la clase trabajadora se vienen cometiendo.

Únicos culpables, en efecto, aun cuando tienen bien cuidado de hurtar la cara, laboran en la sombra y valiéndose en todos sus actos, para restarles de una mano que ejecuta y que es el actual gerente Francisco Flores, el "Al Gómez" de los cinematógrafistas, según gráfica expresión con que se le conoce en Madrid, y sujeto de no muy recomendables antecedentes si damos crédito a noticias que proceden de "S. A. G. E.", sociedad de cines a la que pertenece una breve temporadada en calidad de simple programista, el individuo en cuestión, y de la que fué expulsado por su desmedido apego a las comisiones y gratificaciones. Que éste, y no otro, fué el motivo de su fulminante despido, aunque el tanto poco escrupuloso claudicó pretendía dar credito exhibiendo un certificado de buena conducta que le fué concedido gracias a la benevolencia del señor Satrustegui, consejero de "S. A. G. E.", a quien ya dirigió el tal Flores con fulguroso lirio y aires de arrogamiento.

X que la plana mayor del Consejo de "S. A. Deportes y Espectáculos" conoce la conducta tan deshonesta de este seudo gerente, nos los denunciamos los hechos de que se le ha prohibido meter la caja, carece de poderes para firmar cheques y contratos, y está privado, por añadidura, de atribuciones para tomar espontáneamente ninguna determinación por insignificante que sea, puesto que para ello precisa, cuando menos, del consentimiento y aprobación del santo varón Díez Siquia, tan dado a pudorosos ilícitos con las taquilleras, y del joven ex carpintero Luis Damborena, el obeso consejero delegado éste de quien un destacado periodista local dijo que "dos días antes de nacer ya era tonto", y los cuales, guardianes celosos de este Flores, y decididos veladores del septuagésimo aniversario, representan, respectivamente, las dos principales partes del Consejo: Mendizábal y Damborena, el primero como custodio de los tristes cementerios negros y el otro como presidente de la dinastía.

La labor del nuevo gerente, quien dicho sea de paso esté tan falso de educación como de sentido común, queda cumplimentado rematadamente.

DESDE IRUN

Los obreros de vías y obras se quejan

Ya sabéis muchos que el día 16 del corriente nos tuvieron fuera de nuestra residencia, por causa de los desprendimientos de tierras por la vía. Nos tuvieron desde las nueve de la mañana de dicho día hasta la una de la tarde del 17, calados de agua y metidos en ella, hasta la cintura con una sola comida, por la noche un grupo de compañeros se dirigió al sobrestando para pedirle que dieran cena y este buen señor no hizo el menor caso, dejándose sin cenar.

Como compensación a este trabajo, estos señores tuvieron la habilidad de transportarnos al pueblo mendizábalino a medio centenar en un vagón cerrado igual que si fueran bueyes, teniendo cientos de coches para tratar de los obradores; pero se sabe que como éste era demasiado lúo, y al llevarnos de la estación de Andoain a la de Hernani, nos dejaron plantados en medio de la vía bajo una tempestad y una lluvia infernal, dejándonos que había una avería en la vía; claro que esta avería no impidió que al poco rato pasaran con la misma dirección dos jefes, que sin duda alguna son más guras que nosotros.

Compañeros! Es necesario que para terminar con todos estos atropellos nos agrupemos todos al rededor de un Comité elegido por nosotros mismos y que sea capaz de enfrentarse con los camillas que nos hacen víctimas de semejante trato. — Un obrero de vías y

Los obreros del Transporte Deben imponer el cumplimiento de las bases por medio de la lucha

Nosotros que no entendemos de mecánica, podemos citar el hecho de que poner como prueba el cambio de los hilos en las bujas, equivalía a que al dar a la manivela para poner un coche en marcha, constituye un serio peligro, que bien pudiese ocasionar la fractura de un brazo. También comprendemos que el hecho de que en un motor de gasolina, cualquiera que este sea, se ha una martingala intencionada, que el que la ha hecho la repare en el acto; pero no así una persona que no estando en antecedentes de la avería, necesitará, como es muy natural un tiempo determinado para encontrarla.

Esta es una pequeña demostración de la prueba a que fueron sometidos nuestros compañeros.

Después de hecho este original examen, les dijeron fuesen a la Comisión de Gobernación a las once y media de la mañana del día siguiente, sin duda, según ellos para comunicarles el resultado. Así lo hicieron, y cansados de esperar que nadie les hiciera el menor caso, se fueron a sus respectivas casas sin saber a qué se atenerse, hasta pocas días después, que por la Sesión semanal del Pleno Municipal, se enteraron que quedaba desierta la referida plaza.

Referente a este asunto, y a una pregunta del concejal señor Iraz, sobre el motivo de no haberse adjudicado la plaza, contestó, creemos que el ponente señor Paternina, que fué debido a la falta de capacidad de los aspirantes y que además, se daba el caso de que cualquiera avería en los camiones de los distintos servicios, para repararlos era necesario llevarlos a diferentes talleres, puesto que el personal de los mismos era insuficiente para las condiciones necesarias para desempeñar su cometido, fueron sujetos, primero a un examen teórico y luego a otro práctico. Los señores que componían el Jurado eran Prado, Lafitte, Paternina y el concejal y técnico señor Martíarena.

Para proceder al examen práctico dispusieron estos señores que fueran los solicitantes al garaje "Iriarte".

Una vez allí los dos compañeros, y sin dejarles entrar en el mencionado garaje, el señor Paternina les advirtió que fueran a la Inspección Municipal, donde había dos autos preparados para el examen. Este detalle de por sí también es muy significativo.

Una vez allí el piso del examen donde se encontraba el Jurado examinador, fueron los únicos; pero vamos a hacer un resumen por ahora de lo ocurrido con la citada furgoneta.

Para dicho cargo se presentaron dos aspirantes que en la actualidad prestan sus servicios como choferes en la brigada de mantenimiento de caminos. Estos muchachos, en plena juventud, derrochaban de condiciones físicas, voluntad y perfección democrática con creces en el transcurso del tiempo que llevaban como choferes (17 y 18 años respectivamente) creyéndose rendidos a las condiciones necesarias para desempeñar su cometido, fueron sujetos, primero a un examen teórico y luego a otro práctico. Los señores que componían el Jurado eran Prado, Lafitte, Paternina y el concejal y técnico señor Martíarena.

Para proceder al examen práctico dispusieron estos señores que fueran los solicitantes al garaje "Iriarte".

Una vez allí los dos compañeros, y sin dejarles entrar en el mencionado garaje, el señor Paternina les advirtió que fueran a la Inspección Municipal, donde había dos autos preparados para el examen. Este detalle de por sí también es muy significativo.

Una vez allí el piso del examen donde se encontraba el Jurado examinador, fueron los únicos; pero vamos a hacer un resumen por ahora de lo ocurrido con la citada furgoneta.

Para dicho cargo se presentaron dos aspirantes que en la actualidad prestan sus servicios como choferes en la brigada de mantenimiento de caminos. Estos muchachos, en plena juventud, derrochaban de condiciones físicas, voluntad y perfección democrática con creces en el transcurso del tiempo que llevaban como choferes (17 y 18 años respectivamente) creyéndose rendidos a las condiciones necesarias para desempeñar su cometido, fueron sujetos, primero a un examen teórico y luego a otro práctico. Los señores que componían el Jurado eran Prado, Lafitte, Paternina y el concejal y técnico señor Martíarena.

Para proceder al examen práctico dispusieron estos señores que fueran los solicitantes al garaje "Iriarte".

Una vez allí los dos compañeros, y sin dejarles entrar en el mencionado garaje, el señor Paternina les advirtió que fueran a la Inspección Municipal, donde había dos autos preparados para el examen. Este detalle de por sí también es muy significativo.

Una vez allí el piso del examen donde se encontraba el Jurado examinador, fueron los únicos; pero vamos a hacer un resumen por ahora de lo ocurrido con la citada furgoneta.

Para dicho cargo se presentaron dos aspirantes que en la actualidad prestan sus servicios como choferes en la brigada de mantenimiento de caminos. Estos muchachos, en plena juventud, derrochaban de condiciones físicas, voluntad y perfección democrática con creces en el transcurso del tiempo que llevaban como choferes (17 y 18 años respectivamente) creyéndose rendidos a las condiciones necesarias para desempeñar su cometido, fueron sujetos, primero a un examen teórico y luego a otro práctico. Los señores que componían el Jurado eran Prado, Lafitte, Paternina y el concejal y técnico señor Martíarena.

Para proceder al examen práctico dispusieron estos señores que fueran los solicitantes al garaje "Iriarte".

Una vez allí los dos compañeros, y sin dejarles entrar en el mencionado garaje, el señor Paternina les advirtió que fueran a la Inspección Municipal, donde había dos autos preparados para el examen. Este detalle de por sí también es muy significativo.

Una vez allí el piso del examen donde se encontraba el Jurado examinador, fueron los únicos; pero vamos a hacer un resumen por ahora de lo ocurrido con la citada furgoneta.

Para dicho cargo se presentaron dos aspirantes que en la actualidad prestan sus servicios como choferes en la brigada de mantenimiento de caminos. Estos muchachos, en plena juventud, derrochaban de condiciones físicas, voluntad y perfección democrática con creces en el transcurso del tiempo que llevaban como choferes (17 y 18 años respectivamente) creyéndose rendidos a las condiciones necesarias para desempeñar su cometido, fueron sujetos, primero a un examen teórico y luego a otro práctico. Los señores que componían el Jurado eran Prado, Lafitte, Paternina y el concejal y técnico señor Martíarena.

Para proceder al examen práctico dispusieron estos señores que fueran los solicitantes al garaje "Iriarte".

Una vez allí los dos compañeros, y sin dejarles entrar en el mencionado garaje, el señor Paternina les advirtió que fueran a la Inspección Municipal, donde había dos autos preparados para el examen. Este detalle de por sí también es muy significativo.

Una vez allí el piso del examen donde se encontraba el Jurado examinador, fueron los únicos; pero vamos a hacer un resumen por ahora de lo ocurrido con la citada furgoneta.

Para dicho cargo se presentaron dos aspirantes que en la actualidad prestan sus servicios como choferes en la brigada de mantenimiento de caminos. Estos muchachos, en plena juventud, derrochaban de condiciones físicas, voluntad y perfección democrática con creces en el transcurso del tiempo que llevaban como choferes (17 y 18 años respectivamente) creyéndose rendidos a las condiciones necesarias para desempeñar su cometido, fueron sujetos, primero a un examen teórico y luego a otro práctico. Los señores que componían el Jurado eran Prado, Lafitte, Paternina y el concejal y técnico señor Martíarena.

Para proceder al examen práctico dispusieron estos señores que fueran los solicitantes al garaje "Iriarte".

Una vez allí los dos compañeros, y sin dejarles entrar en el mencionado garaje, el señor Paternina les advirtió que fueran a la Inspección Municipal, donde había dos autos preparados para el examen. Este detalle de por sí también es muy significativo.

Una vez allí el piso del examen donde se encontraba el Jurado examinador, fueron los únicos; pero vamos a hacer un resumen por ahora de lo ocurrido con la citada furgoneta.

Para dicho cargo se presentaron dos aspirantes que en la actualidad prestan sus servicios como choferes en la brigada de mantenimiento de caminos. Estos muchachos, en plena juventud, derrochaban de condiciones físicas, voluntad y perfección democrática con creces en el transcurso del tiempo que llevaban como choferes (17 y 18 años respectivamente) creyéndose rendidos a las condiciones necesarias para desempeñar su cometido, fueron sujetos, primero a un examen teórico y luego a otro práctico. Los señores que componían el Jurado eran Prado, Lafitte, Paternina y el concejal y técnico señor Martíarena.

Para proceder al examen práctico dispusieron estos señores que fueran los solicitantes al garaje "Iriarte".

Una vez allí los dos compañeros, y sin dejarles entrar en el mencionado garaje, el señor Paternina les advirtió que fueran a la Inspección Municipal, donde había dos autos preparados para el examen. Este detalle de por sí también es muy significativo.

Una vez allí el piso del examen donde se encontraba el Jurado examinador, fueron los únicos; pero vamos a hacer un resumen por ahora de lo ocurrido con la citada furgoneta.

Para dicho cargo se presentaron dos aspirantes que en la actualidad prestan sus servicios como choferes en la brigada de mantenimiento de caminos. Estos muchachos, en plena juventud, derrochaban de condiciones físicas, voluntad y perfección democrática con creces en el transcurso del tiempo que llevaban como choferes (17 y 18 años respectivamente) creyéndose rendidos a las condiciones necesarias para desempeñar su cometido, fueron sujetos, primero a un examen teórico y luego a otro práctico. Los señores que componían el Jurado eran Prado, Lafitte, Paternina y el concejal y técnico señor Martíarena.

Para proceder al examen práctico dispusieron estos señores que fueran los solicitantes al garaje "Iriarte".

Una vez allí los dos compañeros, y sin dejarles entrar en el mencionado garaje, el señor Paternina les advirtió que fueran a la Inspección Municipal, donde había dos autos preparados para el examen. Este detalle de por sí también es muy significativo.

El párroco de Betelu y su acólito el Inefable Errötari

En sus peoradas manos cayó un número de EUSKADI ROJA, y en las benditas misas uno de "La Constancia" del que voo su arrojo al saltar al chasco a socorrer a su queridísimo parroco.

Pues, señor, para contestar esa genial pluma a este "escrividorillo", que únicamente la tomó en casos del Beltrami tremenda, nada mejor que soltar unas cuantas gansadas saliendo de la base fundamental y, con la mayor naturalidad de un fresco, ponen tan solo en duda que su queridísimo párroco Fermín Lasarte, fuese capaz de haber realizado los hechos que no se acuerda de lo que dice contra mi querido parroco en bondados y de una ingenuidad que no acuerda a "La Constancia" sino a su concejal y a su hermano representante de la Iglesia.

No podemos olvidar tampoco, que nuestra situación se agravía cada vez más, como la de los demás trabajadores, que cada vez más se multiplican las huelgas y que la situación de la clase trabajadora es cada vez más difícil. Y, por supuesto, que la situación de la clase trabajadora es cada vez más difícil.

Así pues, señor, para contestar esa genial pluma a este "escrividorillo", que únicamente la tomó en casos del Beltrami tremenda, nada mejor que soltar unas cuantas gansadas saliendo de la base fundamental y, con la mayor naturalidad de un fresco, ponen tan solo en duda que su queridísimo párroco Fermín Lasarte, fuese capaz de haber realizado los hechos que no se acuerda de lo que dice contra mi querido parroco en bondados y de una ingenuidad que no acuerda a "La Constancia" sino a su concejal y a su hermano representante de la Iglesia.

Y, por supuesto, que la situación de la clase trabajadora es cada vez más difícil.

Así pues, señor, para contestar esa genial pluma a este "escrividorillo", que únicamente la tomó en casos del Beltrami tremenda, nada mejor que soltar unas cuantas gansadas saliendo de la base fundamental y, con la mayor naturalidad de un fresco, ponen tan solo en duda que su queridísimo párroco Fermín Lasarte, fuese capaz de haber

